



PANGEA

Iratxe Caño Esteban

Iratxe Caño Esteban
2022

Mi inmenso agradecimiento a Montserrat Costa y Pere Parramon



EXPOSICIÓN DE PINTURA
PAINTING EXHIBITION
Del 8 de julio al 7 de agosto de 2022

Sala de Exposiciones
Castell Palau La Bisbal d'Empordà



PANGEA

La Tierra es el cuerpo que habitamos. Nuestro cuerpo es soporte pasajero de la existencia, cuyos materiales conforman paisajes cotidianos, externos e interiores. Paisajes que nos abren camino a formar parte de un lugar común en el que la vida surgió, el Océano, y de una tierra que en origen fue una sola: la Pangea.

En mis obras transito por esos mares, cuerpos y tierras buscando los colores, las texturas y las formas, sombras y transparencias, vivencias y vacíos, historias y silencios... que configuran tantos paisajes como seres existen. Y que, a la vez que íntimos y efímeros, se constituyen también en universales y eternos gracias a la mirada del otro.

The Earth is the body we inhabit. Our body is temporary support of existence, whose materials make up external and internal landscapes. Landscapes that open the way for us to be part of a commonplace, the Ocean, in which life arose. And of a land that was originally one: Pangea.

In my artworks, I travel through those seas, bodies and lands looking for colours, textures and shapes, shadows and transparencies, experiences and voids, stories and silences... that shape as many landscapes as living beings. And that, while intimate and ephemeral, they become universal and eternal thanks to the gaze of the other.

Iratxe Caño Esteban

Acrílico y técnica mixta sobre tela
Acrylic and mixed technique on canvas



Presentación de la exposición a cargo de **Montserrat Costa**:

“Las obras de los artistas, desplegadas en su conjunto, forman un corpus global, con unas características específicas que les son propias, lo cual me sugiere que las podamos asociar a una Pangea. Lo mismo sucede con el proceso creativo que se encuentra en constante evolución. Es fácil descubrir, en el desarrollo histórico de las obras, el motivo que las une.”

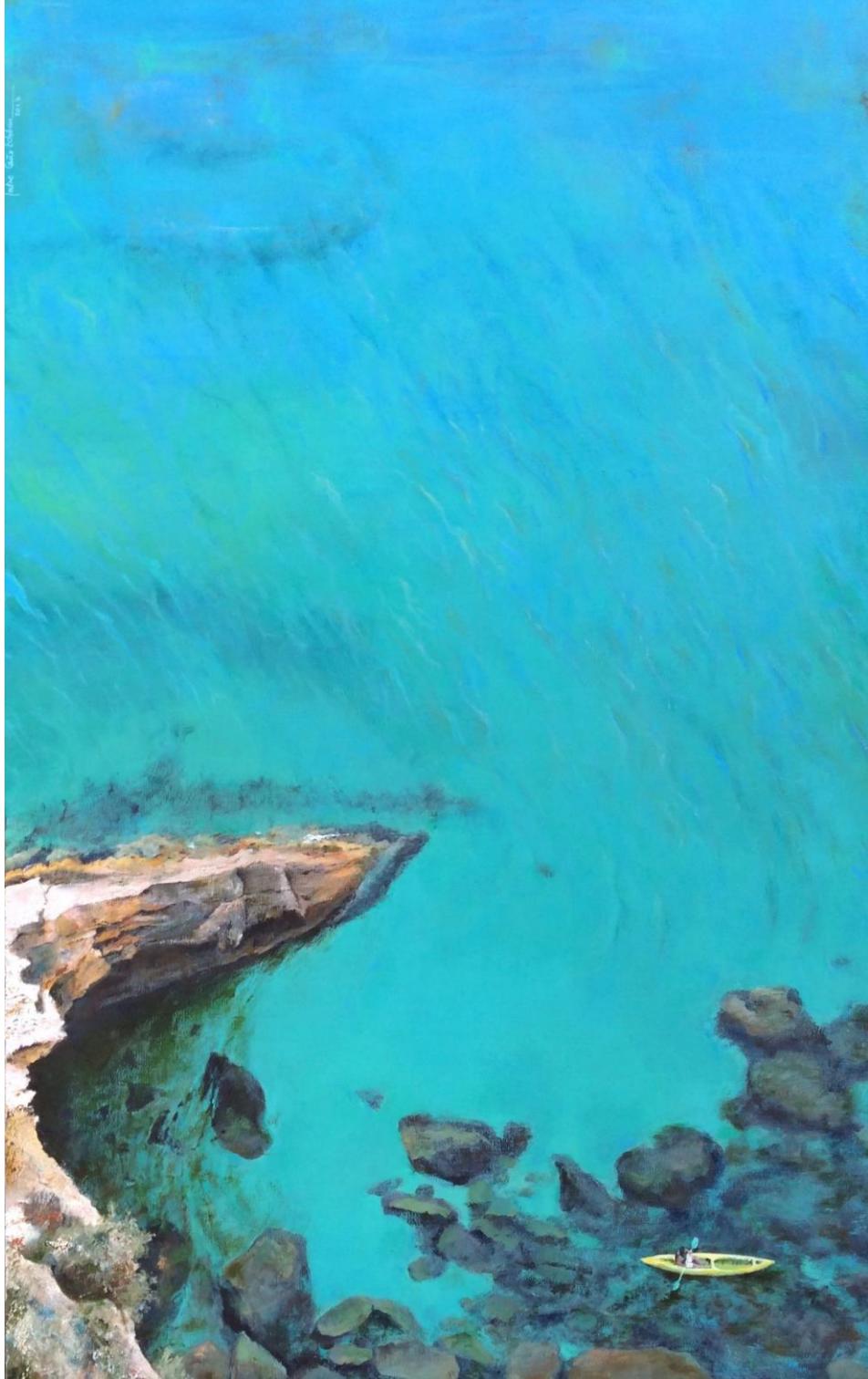
MARES VERTICALES

“La mar es desborda del seu nom, és quelcom en moviment, un succés de l’univers, impossible d’engabiar, de lligar, impermeable al sortilegi de les lletres. Immensitat, cel líquid, aliment , vida, mort. També misteri. Sobretot misteri. Formes canviats, crestes punxegudes aixecant-se veloces on abans només hi havia corbes en suau vaivé, formes mòbils que delaten una informitat que el pensament no pot abastar. En el si infinit de la seva transparència, tots els colors del món, tots els colors dels déus, des de les llums espurnejants dels abismes fins a les ombres projectades des de voltes transitades per corsers i carros més antics que la memòria.”

Pere Parramon

Mar Vertical VII. Cantábrico
2008 181 x 111 cm

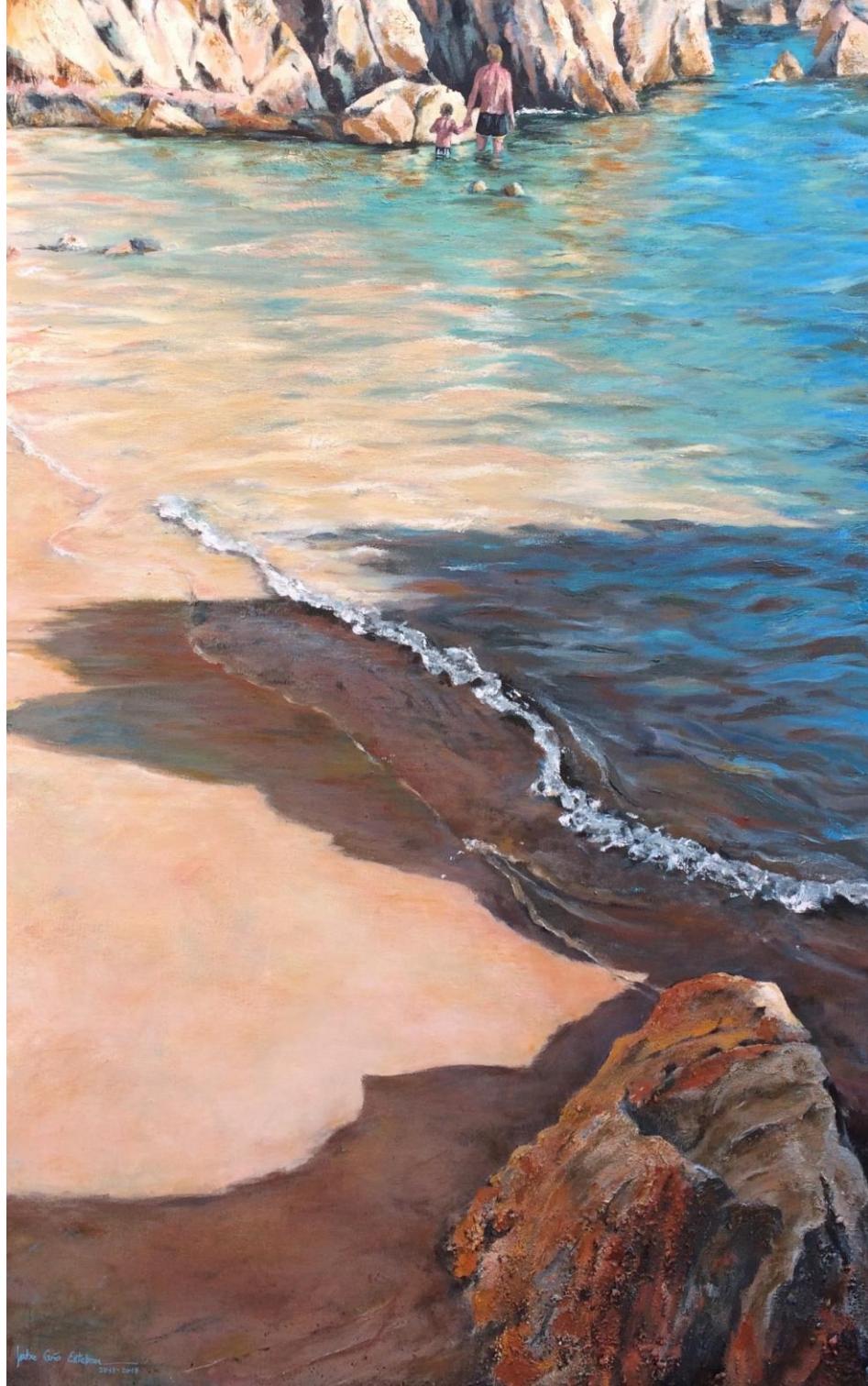




Mar Vertical VIII. Atlántico
2017 116 x 73 cm

Mar Vertical XI. Cantábrico
2018 116 x 73 cm





Mar Vertical X. Mediterráneo
2018 116 x 73 cm

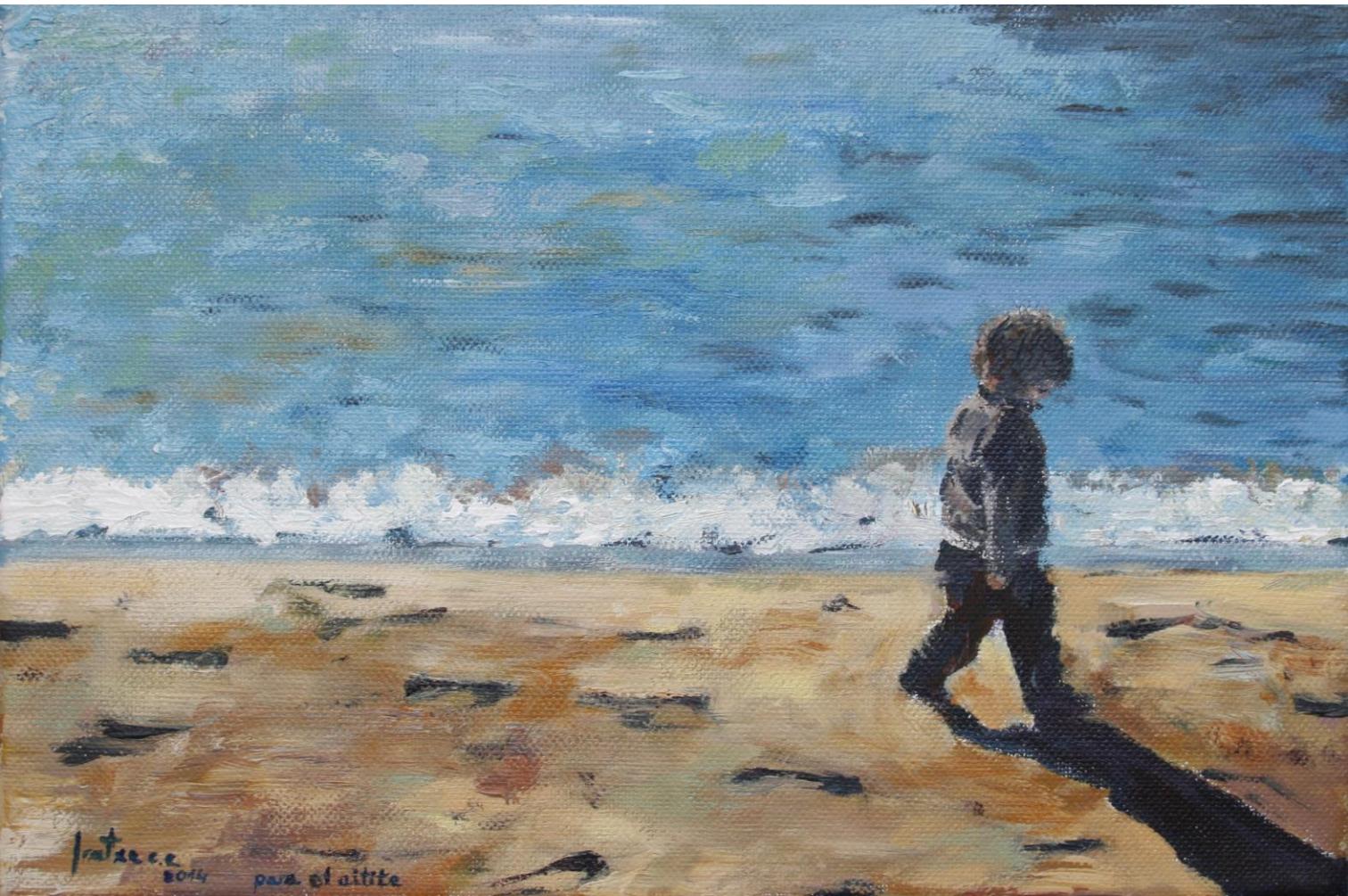
Mar Vertical XII. Mediterráneo
2018 116 x 73 cm



“Yo sigo trabajando con los materiales que tengo y que soy. Soy omnívoro de sentimientos, de seres, de libros, de acontecimientos y batallas. Me comería toda la tierra. Me bebería todo el mar.”

Pablo Neruda

OCÉANO ÍNTIMO



Eder. Mar de invierno

2014

20 x 30 cm

Eder. Mediterráneo
2014
46 x 37,5 cm



Tú me miras
2014
38 x 45,5 cm





Mediterráneo. Creación
2015
110 x 80 cm



Quizás porque mi niñez...
2016
119,5 x 59,5 cm

“Cuando uno se busca a sí mismo adecuadamente,
lo que acaba encontrando es el mundo.”

Pablo d’Ors

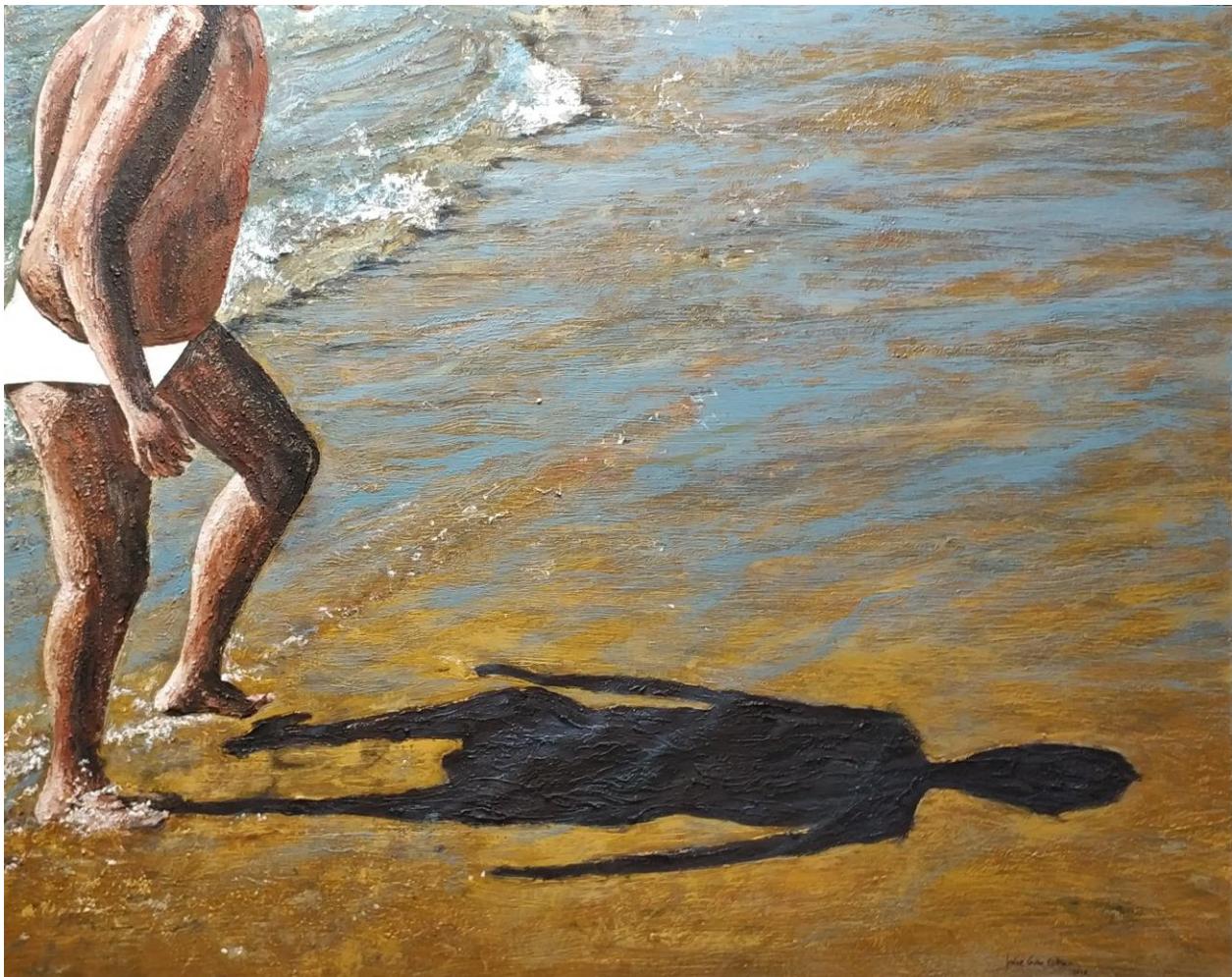
SOMBRAS



Sombras I
2017
116 x 73 cm

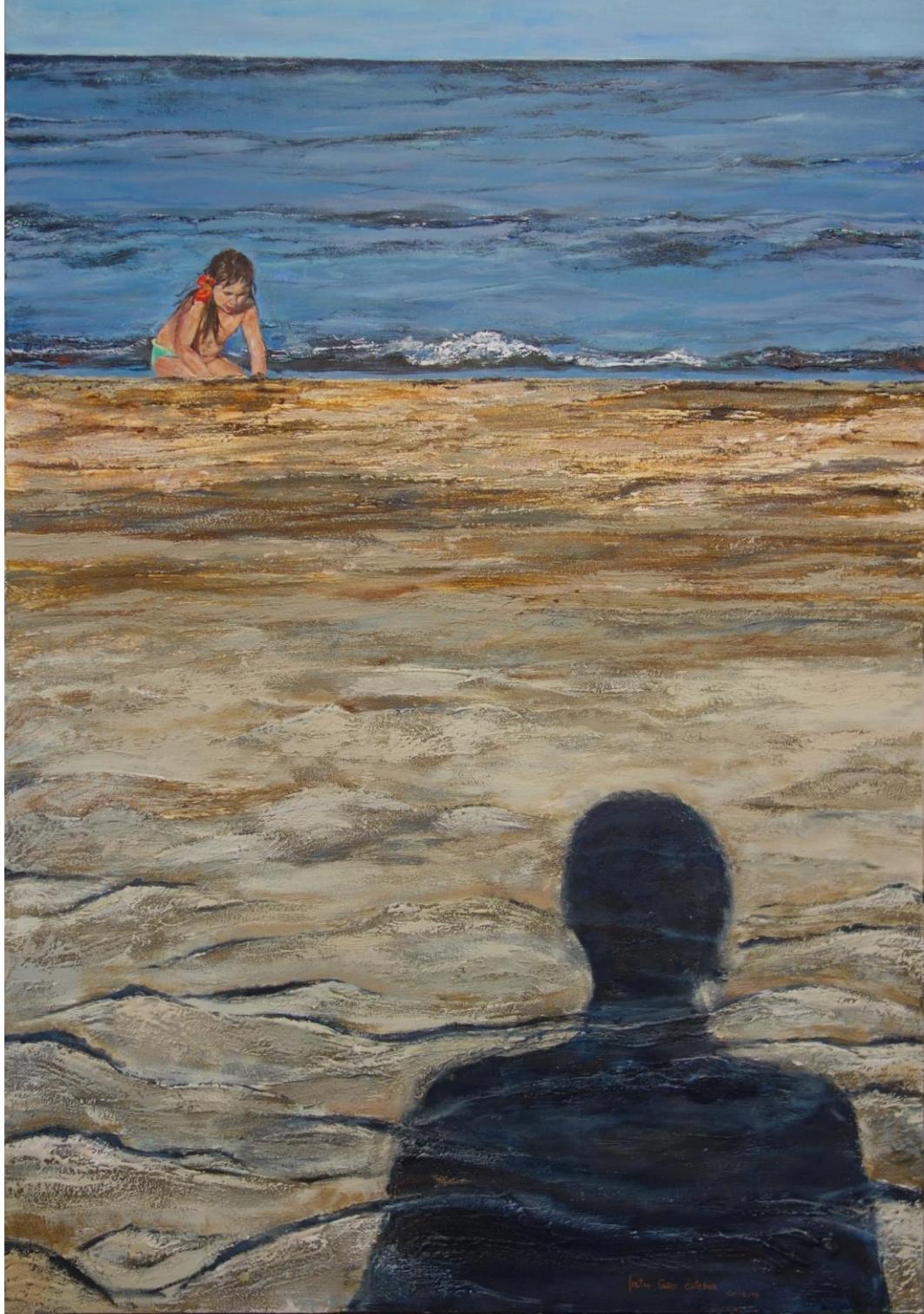
Sombras IX. Mujer en movimiento
2019 116 x 81 cm





Sombras VI. ¿Quién eres tú?
2017 116 x 73 cm

Sombras X. Mirando al futuro en femenino
2019 116 x 81 cm



Sombras de sirena I, II y III
2022
116 x 73 cm

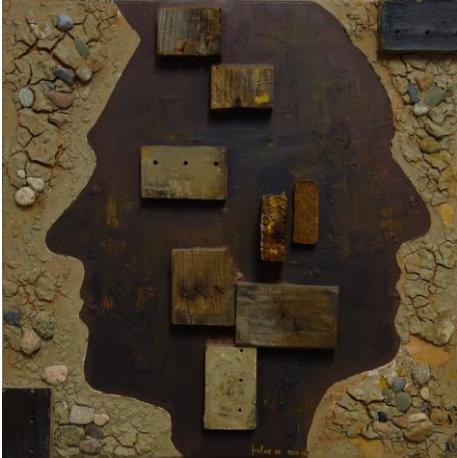




“No man is an island entire of itself;
every man is a piece of the continent,
a part of the main...”

John Donne

GEOGRAFÍA VITAL



Geografía vital I
2014
Tríptico 50 x 50 cm (x3)



Geografía vital II
2015
Tríptico 50 x 50 cm (x3)

“Verte desnuda es recordar la Tierra”

Federico García Lorca

Verte desnudo es recordar la Tierra

CUERPO-PAISAJE



Cuerpo-Paisaje. Horizonte cercano

2019

54 x 65 cm



Cuerpo-Paisaje. Introito a la vida
2019
65 x 54 cm



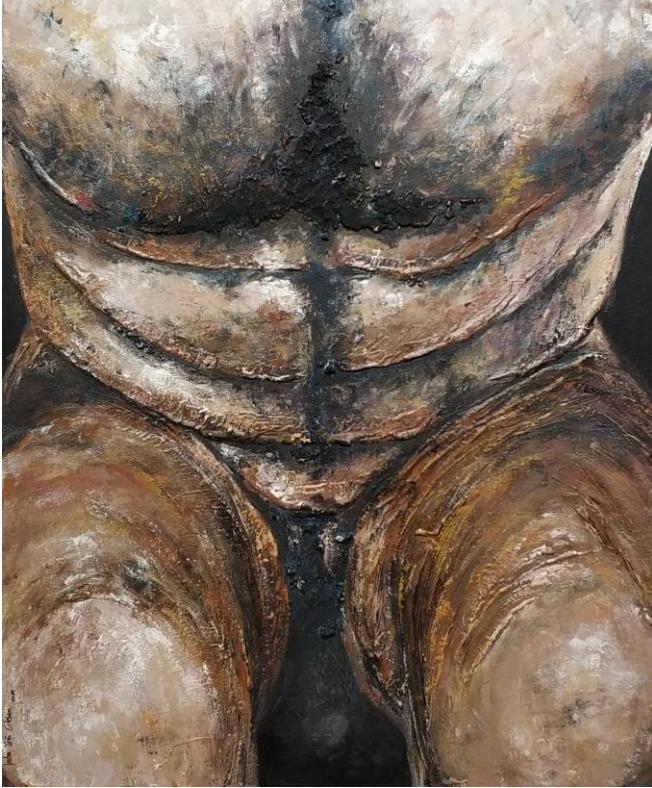
Cuerpo-Paisaje. Islas
2019
65 x 54 cm



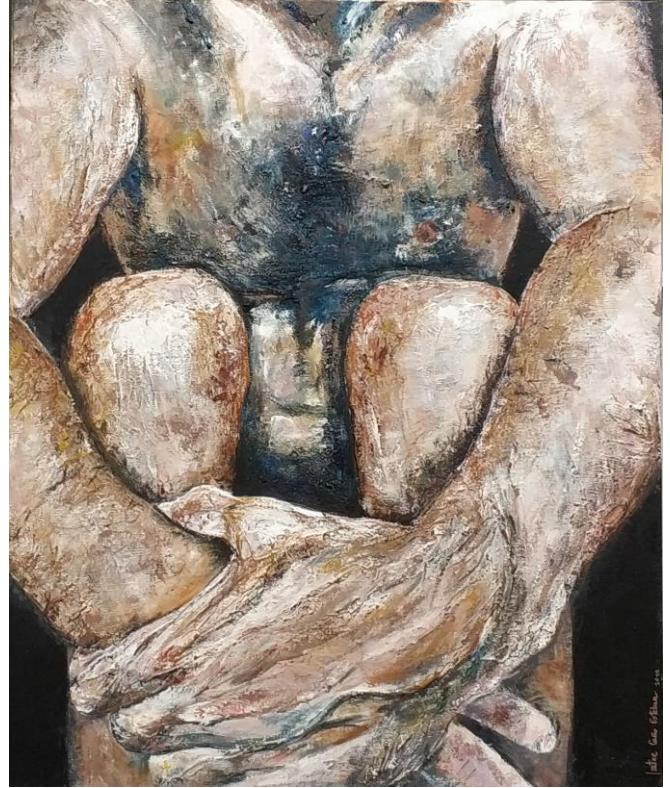
Cuerpo-Paisaje. Valles

2019

54 x 65 cm



Cuerpo-Paisaje. Raíces
2019
65 x 54 cm



Cuerpo-Paisaje. Sima de los huesos
2019
65 x 54 cm

“En algunas pinturas de Iratxe, se percibe una fusión de todos los elementos plásticos que aparecen en el cuadro. Pinta los cuerpos femeninos con una textura pétrea y lo mismo hace con los reflejos del agua, que cada vez parecen más matéricos y terrenales. Es como si nos quisiera recordar nuestro origen y que el mar contiene toda la información para crear vida.”

Montserrat Costa

CUERPO-MAR



Cuerpo-Mar. Sirena sin voz
2020 100 x 65 cm



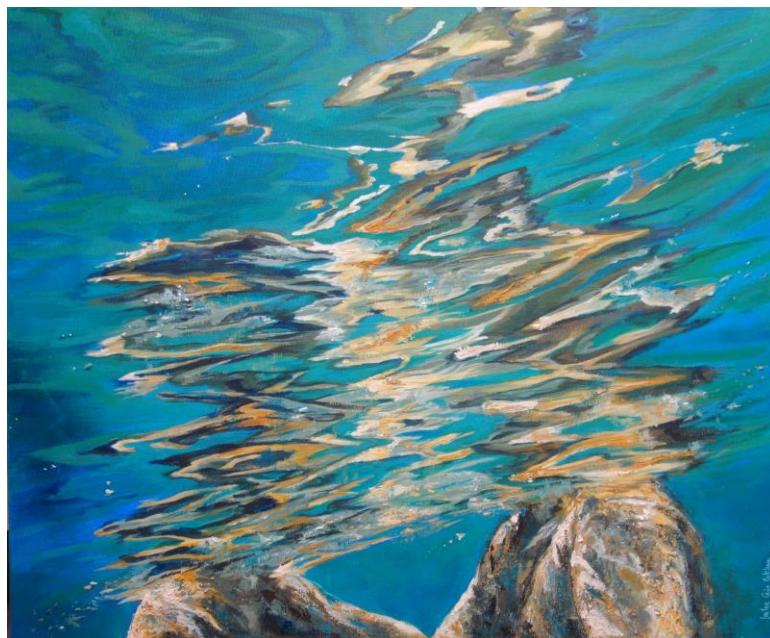
Cuerpo-Mar. Medusa
2022
65 x 100 cm



Cuerpo-Mar. Tiempo en suspensión
2022 100 x 65 cm



Cuerpo-Mar. Respirando
2020
65 x 100 cm



Cuerpo-Mar. Fusión
2022
54 x 65 cm



Cuerpo-Mar. Marea
2022
54 x 65 cm



Cuerpo-Mar. Quietud
2022
54 x 65 cm



Cuerpo-Mar. Estelas en la mar
2022
65 x 100 cm



Cuerpo-Mar. Sentimiento oceánico
2020
65 x 100 cm

“En este espacio ilusorio de la pintura que nos presenta Iratxe, también está presente la idea de globalidad. Una sola tierra, un solo mar, y el hilo invisible que nos transporta a nuestro origen.”

Montserrat Costa

ORIGEN



Génesis
2022 - 116 x 81 cm

Eva y Adán
2022 - 116 x 81 cm





Sirena varada

2022

81 x 116 cm



Pleamar
2022
81 x 116 cm



Emergiendo I
2022 - 116 x 81 cm

Emergiendo II
2022 - 116 x 81 cm



Amalur (Madre Tierra)

2022

120 x 120 cm





“Artista de carácter, pero a la vez de una gran sensibilidad. Lo que pinta es el resultado de sus conocimientos, experiencias e intuiciones.

En el proceso creativo de Iratxe se percibe una conexión muy estrecha con la pintura y sus elementos plásticos. En un video en el que se ve a la artista pintar, queda muy bien reflejado el movimiento de su mano, en una ida y venida constante entre los límites del marco, como si estuviera tejiendo el cuadro, o el símil del movimiento de la mano con la escritura.

Al mismo tiempo, en algunos cuadros, se crea una gran tensión debido a que subvierte la idea que tenemos de la percepción de las cosas: pinta sobre unos lienzos en sentido estrecho y vertical, en contraposición a la idea de horizontalidad que nos sugiere la inmensidad del mar.

Estamos delante de una obra portadora de un gran simbolismo, una pintura ambigua que necesita una mirada lenta y que por suerte da juego a una infinidad de interpretaciones.”

Montserrat Costa









Ojos de mar

El mar és com és, un gran amic enigmàtic de caràcter desigual. Moltes de les seves coses, no és necessari entendre-les.

Pere Calders, *Ronda naval sota la boira* (1966).

Dejo que mi mirada se sumerja en las veladuras de *Sirena sin voz* (2020, de la serie *Cuerpo-Mar*). Vista desde arriba, todo acentúa la verticalidad: en el tercio superior del lienzo, las piernas de una bañista que pasan, dejando tras de sí la agitación de unas aguas que forman planos cromáticos ascendentes, oscuros y verdosos donde revelan fondos lejanos, limpios azules en las capas intermedias y rematados con finos regueros de luz en la superficie cristalina. En un instante la sirena ya no estará, pero el aquí y ahora de su paso permanece electrificado en la tela, celebrando en cada pincelada el *hic et nunc* de los clásicos porque el presente es eterno. Todavía se reconocen las extremidades de una persona, aunque descompuestas por unas aguas que, invariablemente cercanas al caos originario, dispersan las formas recordando que el orden es un espejismo. Piernas de mujer que arrastran con ellas algo de cola de pez; en el agua, ya nada es lo que sería en la superficie. Iratxe Caño se da cuenta, porque tiene ojos de mar. Y así lo pinta, y en sus pinceles también brillan la sal y la espuma de las olas.

Iratxe Caño representa sus mares desde los reflejos y desde el movimiento, y, por eso –si es que se puede ser categórico al hablar de las fuerzas insondables de la creación–, opta por un formato muy poco habitual en la pintura de la marina: el vertical. Desde los primeros azules cantábricos hasta los actuales azules mediterráneos –su periplo artístico es su periplo vital, porque el arte y la vida navegan en las mismas aguas–, los horizontes se mantienen ausentes o, cuando aparecen, se circunscriben a la brevedad de anchos relativamente cortos, al contrario de lo que sucede en los formatos apaisados: ejemplos sensacionales los tenemos en *Mar Vertical VII. Cantábrico* (2008) y *Mar Vertical XII. Mediterráneo* (2018). La visión de quien, desde una atalaya, baja la mirada hacia lo que tiene debajo, como en otras obras opta por la mirada cenital de la gaviota –es el caso de nuestra *Sirena sin voz*– o por la del pez sumergido en su hogar acuático –en *Cuerpo-Mar. Respirando* (2020), por ejemplo–, siempre puntos de vista comprometidos con el presente y su constante transformación. Paralelamente, siendo Iratxe Caño tan sensible a las reverberaciones lumínicas y al cambio constante de los fenómenos, no es extraño que se interese por las sombras, que no dejan de ser otro efecto de la luz en su relación con el tiempo y el espacio –atención al niño de *Sombras VI. ¿Quién eres tú?* (2017–, así como por la presencia de cuerpos opacos de carne o sílice –ahí está el potente *Cuerpo-Paisaje. Raíces* (2019), entre otros–.

He tenido el privilegio de poder hablar y escribir sobre la obra de Iratxe Caño en varias ocasiones. Y en cada una de ellas, sean presentaciones de exposiciones o conferencias en las que su obra me permite sumergirme en los temas que la artista trata mediante transparencias líquidas, rotundidades rocosas y turgencias vibrantes, sigo descubriendo aspectos nuevos sobre su trabajo. No me sorprende: como historiador del arte, sé que solo se construyen relatos y consensos sobre cimientos tan sólidos como para sostener formas muy diversas a la vez; como crítico, defiendo que en sus superficies el público se refleja para reencontrarse con sus propias profundidades; y, como amigo, siento que solo se quiere a quien, desde la cercanía y la complicidad, sigue siendo un misterio. La pintura de Iratxe Caño es todo eso, relato, reflejo y misterio.

La necesidad de narrar una historia, la generosidad de compartir lo universal que palpita en lo íntimo y el respeto por lo que no se puede explicar con palabras ni pensamientos. Muy probablemente es la confluencia entre estos tres principios lo que determina que toda la obra de Iratxe Caño se enmarque en el género del paisaje. Javier Maderuelo, en el texto “Aquello que llamamos paisaje” (2004), pone en evidencia hasta qué punto el paisaje es un constructo humano y no tanto la mera visión de un lugar:

El paisaje no es [...] lo que está ahí, ante nosotros, es un concepto inventado o, mejor dicho, una construcción cultural. El paisaje no es un mero lugar físico, sino el conjunto de una serie de ideas, sensaciones y sentimientos que elaboramos a partir del lugar y sus elementos constituyentes. La palabra paisaje, con una letra más que paraje, reclama también algo más: reclama una interpretación, la búsqueda de un carácter y la presencia de una emotividad.

En otras palabras, el paisaje es la yuxtaposición del dinamismo de la narración por encima del estatismo de una descripción, de la subjetividad de lo humano sobre la objetividad de lo ajeno, y de la exploración constante antes que la comodidad de las certezas. Así, tanto las marinas que protagonizan la serie *Mares verticales*, como las figuras o las sombras de las series *Océano íntimo* y *Sombras*, las cartografías de *Geografía vital*, los fragmentos vivos de *Cuerpo-paisaje*, las mujeres nadando en *Cuerpo-mar* y las personas en la arena o en el agua de *Origen*, sin excepción son visiones de lo que está dentro y fuera de nosotros mismos simultáneamente, relatadas con el afán viajero que caracteriza la mirada de Iratxe Caño.

Con figuras o sin ellas, sus pinturas se empeñan en erigirse en mapas del alma. Si miramos hacia atrás, encontramos precedentes que nos ayudan a entender el abrazo entre lo visible y lo invisible al que nos referimos: en la pintura de los románticos alemanes se despliegan paisajes que son descripciones de la interioridad del artista, como los de Caspar David Friedrich, a la vez que figuras humanas tratadas con la distancia del cartógrafo, como los niños y los ancianos retratados por Philipp Otto Runge. Si miramos a nuestro alrededor, hay artistas que comparten el mismo afán de totalidad desde lo profundamente particular: así, pese a técnicas y soluciones visuales diversas, Iratxe Caño comparte espacio conceptual con esas mujeres que se zambullen en tantos trabajos fotográficos de Mayte Vieta o Mapi Rivera.

Aún inmerso en la contemplación de *Cuerpo-Mar. Sirena sin voz*, se me antoja que todas las pinturas de Iratxe Caño, en tanto que atesoran una crónica personal, también son una especie de autorretrato. Entonces me vienen a la mente los ojos de la artista –con la que he compartido tantas conversaciones–, y aún no me atrevería a asegurar de qué color son. Y la ausencia de respuesta no me inquieta, porque acepto que no son de un solo color, sino de muchos a la vez: todos esos que brillan en sus pinturas; todos esos que transparentan la sabiduría abisal y la flotante curiosidad de las sirenas; todos esos que nos regalan asideros cuando experimentamos esa deriva que en euskera se denomina *noraezean* o ese melancólico balanceo de las barcas que en catalán se llama *enjòlit*.

Pere Parramon,

Girona, abril de 2023

www.iratxecanoesteban.com

 @iratxecanoesteban

iratxecano@hotmail.com





EXPOSICIÓN DE PINTURA -PAINTING EXHIBITION

08/07-07/08 2022

Sala de Exposiciones - Castell Palau La Bisbal d'Empordà